

## PRÓLOGO

Los llamados estudios de género han alertado sobre cómo la construcción social en torno a la diferencia sexual impacta en todas las esferas de la vida social (economía, políticas, relaciones afectivas, etc.), originando injusticias específicas. Dicha evidencia ha contribuido a potenciar la conciencia colectiva y pública sobre asuntos relacionados a la invisibilización de las mujeres en diversas esferas sociales, como la feminización de la pobreza, la violencia de género y la feminización de la migración, entre otros.

El concepto de género, podemos entenderlo como un dispositivo analítico que permite comprender que las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres, no sólo remiten a características biológicas, sino que responden a una construcción social y cultural que deviene en disposiciones de todo tipo (simbólicas, estructurales, políticas, etc.) que terminarán determinando nuestro habitar en el mundo (Rubin, 1975; Lamas, 1986; Lauretis, 1987; Scott, 1990; Barbieri, 1993).

No obstante, posicionar las desigualdades de género en la agenda pública no ha sido una tarea fácil. Han sido bastantes los años de trabajo, visibilización, manifestaciones, argumentación pública, investigación y esfuerzos varios para validar la legítima demanda sobre la necesidad de aunar voluntades con el propósito de resolver las brechas sociales, culturales, políticas y económicas entre hombres y mujeres. Y no solo las brechas, sino también las ausencias y los silencios de un Estado, de una política pública, de una sociedad que por décadas ha pasado por alto las violencias y la vulneración de derechos por razón de género.

La trayectoria no ha estado exenta de dificultades y la existencia de diversas violencias por razón de género –como lo son, por ejemplo, los asesinatos de mujeres a manos de hombres (o femicidios)–, hacen necesario que sigamos posicionando estos temas públicamente, continuemos debatiendo, discutiendo, mirándonos y conversando sobre los actuales desafíos sobre igualdad de género, para así concretar acciones y avanzar en construir una sociedad más justa, digna y libre para todos sus miembros.

El Primer Encuentro Regional: Debates sobre Género en la Región del Maule (Talca, octubre 2017) – que esperamos sea el primero de muchos– se propuso ser parte del conjunto de iniciativas que se están detonando, desde diferentes sectores de la sociedad, para avanzar en el diálogo público sobre

la necesidad de revisar las relaciones de género. Si bien esta deuda social implica un posicionamiento y compromiso ético, también es relevante superar las meras abstracciones para pensar la igualdad de género desde una lógica situada. En este caso nos interesó discutir sobre: ¿Qué pasa en el Maule?, ¿qué brechas observamos entre hombres y mujeres?, ¿qué déficit observamos en este plano que limitan el desarrollo equitativo y justo en la región?, ¿qué problemáticas o fenómenos ameritan integrar una perspectiva de género?, ¿con qué potencialidades o recursos (en sentido amplio, no sólo económicos) cuenta la región para hacer frente a estos desafíos?, ¿dónde estamos y dónde queremos estar? Estas, entre otras interrogantes, son cuestiones necesarias de discutir para alinear acciones concretas y conscientes, y así avanzar de manera certera en estas materias. Sentarse a conversar sobre la igualdad o la desigualdad de género con una perspectiva territorial o regional es importante. En primera instancia, para situar/contextualizar las acciones que aspiren a sociedades más justas y libres de violencia.

Uno de los desafíos actuales alude a continuar transversalizando la perspectiva de género en las acciones gubernamentales (p.ej. diseño, implementación, proyección presupuestaria, evaluación, gestión, etc.). No obstante, este ejercicio no debe olvidar la importancia de contextualizar dichas intervenciones a las realidades locales. Es aquí donde el reto de la equidad de género se complejiza y exige una articulación con un enfoque territorial, lo que demanda, a la vez, un abordaje interdisciplinar y complejo. Aquí, ambos desafíos –el de la transversalización de una perspectiva de género y una descentralización territorial en las políticas públicas– confluyen y nos abre nuevas miradas críticas para (re)pensar el cómo profundizar la democracia que hoy estamos construyendo.

Este ejercicio nos permite iniciar un proceso interno en la región de descentralización de la política pública de igualdad de género. La articulación entre el Estado y las regiones es aún una relación compleja, la que está mediatizada, entre otras cosas, “por la uniformidad administrativa, [la] homogeneidad cultural, [la] centralización de propuestas y acciones (...), por fracturas y discontinuidades, intereses diversos, y serias falencias en el nivel de la coordinación” (Podestá Arzubíaga, 2000: 70). La difícil relación entre el aparato estatal con las regiones es, ciertamente, una debilidad que debe seguir siendo cuestionada y trabajada. El marcado centralismo que proponen las políticas públicas a nivel nacional deriva de un modo particular de pensar, gestionar e implementar las acciones gubernamentales, donde la capital nacional ha sido construida como el centro político y administrativo por excelencia, y el resto de las regiones como periferias territoriales que se modulan en torno a dicho centro (Podestá Arzubíaga, 2000).

Si bien es cierto que la normativa actual a nivel nacional y la estructura administrativa presentan obstáculos para una política pública descentralizada, también es cierto que las regiones podemos ejercitar (o contribuir a ejercitar) nuestra “agencia regional”. El avanzar en este ejercicio descentralizador no sólo depende de las oportunidades dadas por la estructura, sino también surge de la promoción, construcción y fortalecimiento de una masa crítica que posibilite identificar y posicionar temáticas de interés en la agenda pública regional y nacional. Un proceso de descentralización se sustenta en el fortalecimiento de capacidades en la comunidad regional para la concreción de metas (Boiser, 2000; Podestá Arzubíaga, 2000, 2001).

Vinculado a lo anterior, uno de los desafíos más complejos es no perder de vista el contexto social particular –en este caso la realidad regional– en el que devienen las relaciones de género desiguales. Esto también nos alerta a no olvidar que las desigualdades de género se articulan, de modo particular, con otros ejes de exclusión social, como por ejemplo la etnicidad, la edad o la clase social. La articulación compleja y la co-constitución de las diferentes relaciones sociales desiguales, moldeadas estructuralmente, adquiere distintos énfasis, características, dinámicas y manifestaciones de acuerdo al territorio en el que se emplacen. En este sentido, el desafío en torno a transformar las relaciones de género se complejiza y nos invita –entre otras cosas– a (re)pensar el género, conjuntamente con el territorio, la interculturalidad y la participación social a nivel local.

En esta línea, consideramos valioso propiciar espacios para construir y renovar la masa crítica (ciudadanía activa, opinante, con voz y acción), que somos todos/as, en la región. Una masa crítica necesaria para una política de igualdad situada, que reduzca la brecha entre diseño e implementación de la política y que contribuya con nuevas propuestas, con una vigilancia activa y coopere con los objetivos comunes en la consecución de la llamada igualdad de género. Sin dicho componente difícilmente la política pública responderá a las demandas y necesidades de la comunidad local, difícilmente alcanzará los resultados esperados, difícilmente será exitosa. Abrir el diálogo a nivel regional es una forma de reducir la, a veces, abismal brecha entre el diseño y la ejecución de las políticas públicas. De este modo, creemos que desde la Universidad es pertinente abrir espacios de debate para el encuentro de los diferentes actores de la política pública: equipos diseñadores, equipos ejecutores, organizaciones de la sociedad civil y aquellas personas que podríamos reconocer como beneficiarias de las políticas.

Basándonos en estas convicciones, el miércoles 18 de octubre del año 2017, se realizó el “Primer Encuentro Regional: Debates sobre el género en la Región del Maule”, proyecto diseñado y ejecutado por académicas de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, y la Facultad de Ciencias de la Salud. Cuando nos reunimos inicialmente, quienes decidimos postular este proyecto –Javiera Cubillos, Ivette Durán, Yanina Gutiérrez y Sandra Vera–, coincidíamos en haber percibido interés de manera creciente en estudiantes y colegas para abrir y consolidar espacios de discusión sobre la equidad de género, en consonancia con los avances en la discusión a nivel nacional e internacional. Para aterrizar este amplio interés, decidimos enmarcar la iniciativa como un proyecto de vinculación con la comunidad, por lo que postulamos a un fondo dispuesto por la Dirección de Vinculación de la Universidad durante el primer semestre del año 2017. El deseo compartido era instar a una jornada en el Campus San Miguel de la Universidad Católica del Maule (UCM) dedicada a debatir sobre los desafíos en torno a la equidad género. Sumado a ello, también coincidíamos en darle protagonismo al carácter territorial; es decir, relevar el panorama interno del Maule (sus problemáticas, su realidad social, sus recursos y redes), con la presencia, la participación y el desarrollo de la reflexión desde organizaciones, académicas/os y estudiantes de la región. Fue una grata sorpresa que nuestro proyecto fuese seleccionado, por lo tanto, pudimos dar curso a la planificación establecida.

Conforme a nuestros objetivos, nos pareció pertinente empezar con una Charla Magistral que destacara la importancia de articular la perspectiva de género con un enfoque territorial. Dicha charla estuvo a cargo de dos investigadores del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP), Valentina Cortínez y Cristian Leyton, quienes el año 2015 participaron del Informe Nacional sobre Género y Territorio ( Ver imagen N°2).

Dado que en este proyecto queríamos promover el diálogo y los debates mencionados, que convocara tanto el desarrollo académico como las prácticas activistas y comunitarias, tomamos dos medidas: La primera contempló que la actividad no fuera solo un seminario realizado en el Aula Magna, sino que también tuviera actividades “al aire libre”<sup>1</sup>. Así entonces, se realizó una feria de organizaciones, en la que convocamos a organizaciones comunitarias y de mujeres en la región (Ver

---

<sup>1</sup> La intención estuvo en la línea del pasado “Noveno Congreso chileno de Sociología”, realizado en octubre del año 2016 en nuestra misma casa de estudios, que tuvo como título: “La Sociología como un deporte al aire libre. ”

imágenes N°11 y 12); e invitamos a la “Biblioteca Humana Migrante” de Talca<sup>2</sup> –iniciativa del Colectivo MIGRA– a realizar la intervención en el campus (Ver imágenes N°8,9 y 10).

En paralelo, la realización del seminario se constituyó como un espacio de debate, en la dinámica de panel, con una diversidad de invitadas/os. El criterio para decidir los énfasis temáticos de las mesas no fue fácil. Hay múltiples ejes desde donde se puede abordar la perspectiva de género y las discusiones que, desde allí, son relevantes. Si bien surgieron distintos intereses, las decisiones finales se basaron en lo que percibíamos más pertinente de acuerdo a lo manifestado por parte de las/os estudiantes y las características de la realidad local. Finalmente las mesas de debate se configuraron en torno a cuatro temáticas: trayectorias políticas de las organizaciones de mujeres en el Maule, migración e interseccionalidad, liderazgo y organizaciones, y Educación Superior<sup>3</sup>.

Cada mesa estuvo moderada por las responsables del comité organizador y se dividieron en dos grandes bloques de mañana y tarde. En la culminación de cada mesa hubo un espacio de preguntas, lo que fue realmente provechoso. Podemos decir que cada una de las mesas abrió efectivamente un debate, no faltó nunca interés en preguntar o comentar aspectos de lo conversado. Aquello, sumado a la alta asistencia al evento, nos dejó con la sensación de la necesidad de continuidad y sistematicidad para dicho debate en la región.

Cabe destacar que dentro de las personas asistentes se contó con estudiantes de la UCM y otras universidades de la región, académicos y académicas de diversas facultades de la UCM y de otras universidades, activistas regionales, funcionarios/as públicos, candidatas/os a las elecciones parlamentarias regionales y autoridades regionales, entre otras/os.

Para que una actividad de estas características pudiera llevarse a cabo, solicitamos el apoyo de estudiantes que estuvieran interesadas/os en participar colaborando voluntariamente. Fue una grata sorpresa que se conformara un equipo de seis estudiantes de las carreras de sociología (Estefanía Basoalto, María Alicia Campos, Lenka Bozic y Catalina Belmar), psicología (Gisselle Scott) e ingeniería comercial (Fernanda Castro Lara) (Ver imágenes N°7, 8, 14 y 24). El apoyo de cada una de ellas en distintas tareas (p.ej. la inscripción de asistentes, la coordinación de feria, el apoyo a la Biblioteca

---

<sup>2</sup> Para mayor información sobre la Biblioteca Humana Migrante, véase: *Aleteia Chile* (2017, marzo 11) “Libros que hablan, ‘la biblioteca humana’ de migrantes en Chile”. *Aleteia Chile*. Disponible en: <https://es.aleteia.org/2017/03/11/libros-que-hablan-la-biblioteca-humana-de-migrantes-en-chile/> (10/01/2018).

<sup>3</sup> Para mayor información, véase Imagen N°25: Programa Encuentro está en la página 10.

Humana Migrante, la locución de ceremonia y el registro fotográfico de la actividad) fue fundamental, sobre todo considerando que muchas de las actividades funcionaron paralelamente.

Debido a que las cuatro académicas organizadoras de la actividad somos docentes en nuestras respectivas escuelas, quisimos también vincular este evento a las asignaturas que cada una imparte. De esta manera, se relacionaron contenidos del curso con esta actividad, los que fueron planificados desde el comienzo del semestre. Por lo tanto, al Encuentro asistieron estudiantes vinculado/as a las asignaturas de *Introducción a la Ciencia Política y Organizaciones* (Plan común de Ingeniería Comercial y Sociología), *Pobreza y políticas públicas* (Carrera de Sociología), *Intervención en adolescencia e Intervención en adultez* (Carrera de Psicología).

Reconociendo los diversos intereses que confluyeron en este Encuentro Regional, esperamos sea el primero de muchos que contribuyan a debatir sobre la importancia de integrar la perspectiva de género en el análisis, estudio e intervención de la realidad social en la Región del Maule. Asimismo, la asistencia y participación a este nos confirma el amplio interés que existe respecto a la temática y las proyecciones existentes. Solo por nombrar algunas, el realizar modificaciones curriculares que incorporen los estudios de género de manera específica y transversal a las asignaturas, la incorporación de la comunidad universitaria maulina en el debate sobre las relaciones de género a nivel regional, nacional e internacional, y el fortalecimiento de redes regionales que fomenten la vinculación con el medio para llenar de contenido e iniciativas los debates sobre las transformaciones y desafíos en torno a la equidad de género.

En este contexto, la intención de este nuevo número de los *Cuadernos de Sociología* es promover un espacio de diálogo y reflexión que no nos haga perder de vista el aporte crítico desde la academia y el afán de contribuir a la realidad regional. Para ello los contenidos del cuaderno se han dividido en tres grandes bloques, que contienen artículos escritos por estudiantes y académicas de la Universidad. El primer bloque reflexiona sobre los espacios universitarios desde una perspectiva de género, tematizando los aportes críticos desde la academia, el acoso callejero y las brechas salariales. Dicho bloque se compone de artículos de las estudiantes de Sociología Estefanía Basoalto Garabito, María Alicia Campos Rosales y la profesora de la Escuela de Sociología Javiera Cubillos Almendra.

El segundo bloque presenta distintas miradas sobre las transformaciones sociales a la luz de un enfoque de género, tales como la migración, el desarrollo de políticas de género y el contenido de

los avances en materia de derechos. Este bloque presenta artículos de los estudiantes de sociología Javier Leiva Cid, Marcos Castro Cornejo y la profesora de la Escuela de Sociología Sandra Vera Gajardo. Por último, un tercer y último bloque presenta dos ejercicios de análisis interdisciplinar en los estudios de género. El bloque está compuesto por dos artículos, el primero escrito por la profesora Ivette Durán Seguel y la estudiante Fernanda Castro Lara, ambas de la Escuela de Ingeniería Comercial, quienes reflexionan sobre las desigualdades de género en el campo laboral; y, el segundo, es escrito por la profesora Yanina Gutiérrez Valdés, de la Escuela de Psicología, quien discute sobre la necesaria articulación entre los estudios de género y la psicología comunitaria.

Esperamos este nuevo número de los Cuadernos de Sociología contribuya al diálogo regional sobre la necesaria transformación de las relaciones desiguales de género en diversos ámbitos. Esto en la línea del compromiso de la Escuela de Sociología UCM con la Región del Maule y la co-construcción de una sociedad más justa.

## REFERENCIAS

- Barbieri, T. (1993). "Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica". *Debates en Sociología*, 18, 145-169.
- Boisser, S. (2000). *Conversaciones sociales y desarrollo regional. Potenciación del capital sinérgico y creación de sinergia cognitiva en una región (Región del Maule, Chile)*. Talca: Editorial Universidad de Talca.
- Lamas, M. (1986). "La antropología feminista y la categoría 'género'". *Nueva antropología*, 8(30), 173-198.
- Lauretis de, T. (1987). *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fictions*. Indianapolis: Indiana University Press.
- Podestá Arzubíaga, J. (2000). "Políticas públicas y regiones: un análisis crítico". *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, 10, 69-80.
- Podestá Arzubíaga, J. (2001). "Problematización de las políticas públicas desde una óptica regional". *Última Década*, 15, 163-175.
- Rubin, G. (1975). "The Traffic in Women: Note on the 'Political Economy' of Sex". In Reiter, Rayna (Ed.). *Toward an Anthropology of Women* (157-210). New York: Monthly Review Press.

- Scott, J. (1990). "El género una categoría útil para el análisis histórico". En: Amelang, James y Nash, Mary (Eds.). *Historia y género en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia: Alfons el Magnanim.

**Javiera Cubillos Almendra y Sandra Vera Gajardo**

**Talca, enero de 2018**